

**Biblioteca**  
**- 720 -**  
**DRAMÁTICA.**

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



BARCELONA :

Libreria de D. Isidro Cerdá, calle de la Plateria n.º 18.

1863.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	8	- Doctor negro, t. 4.	4	4	- Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	» Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	- Tío y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	5	2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	- Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amanle y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	- Españolito, o. 3.	5	5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	- Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	5	11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	- Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	5	6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	- Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 1.	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	- Guarda-bosque, t. 2.	5	4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	Elisa, o. 3.	2	4	- Guante y el abanico, t. 3.	5	3	- Vivo retrato, t. 3.	4	6
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	- Galan invisible, t. 2.	3	5	- Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	- Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	- Hermano del artista, o. 2.	3	11	- Ultimo de la raza, t. 1,	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	- Hombre azul, o. 5 c.	5	10	- Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	5	2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	- Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	- Hijo de su padre, t. 1.	5	6	- Zapatero de Lóndres, t. 5.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	5	5
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por engaños, o. 1.	2	4	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5	Estudios históricos, o. 1,	2	5	- Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	3	- Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	13
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	5	4	- Hijo de todos, o. 2.	2	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2	- Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	- Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wuser, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	3	9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	7	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	- Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Beltran el marino, t. 4.	2	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	3	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	- Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	»	En mi bemol, t. 1.	2	1	- Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	3	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	- Aventurero español, o. 3.	»	2	- Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	- Arquero y el Rey, o. 3.	5	12	- Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	- Amante misterioso, t. 2.	5	6	- Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	- Alguacil mayor, t. 2.	2	5	- Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 5.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	5	- Amor y la música, t. 3.	2	4	- Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Como á padre y como á rey, o. 3.	5	- Anillo misterioso, t. 2.	4	5	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	- Amigo íntimo, t. 1.	2	3	- Marido de la favorita, t. 5	2	11	Juan de las Viñas, o. 2.	4	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	- Artículo 960, t. 4.	2	5	- Médico de su honra, o. 4	4	6	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	- Angel de la guarda, t. 3.	5	11	- Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	- Artesano, t. 5.	3	8	- Marido destéal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	5	Julian el carpintero, t. 3.	5	6
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juana Grey, t. 5.	2	8
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	- Baile y el entierro, t. 3.	2	8	- Naudragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	- Novio de Buitrago, t. 3.	3	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	5
Con un palmo de narices, o. 3.	5	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Julio César, o. 5.	9	15
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	- Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Consecuencias de un boston, t. 1.	1	- Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Consecuencias de un disfraz, o. 1	5	- Cómico de la legua, t. 5.	5	10	- Nudo gordiano, t. 5.	1	9	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	- Novio de Buñuel, t. 3.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
Cambiar de sexo, t. 1.	4	- Cardenal y el judio, t. 5.	3	12	- Nudo y el lazada, o. 1.	1	6	»	2	5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	- Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	»	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	- Caballero de industria, o. 3	3	4	- Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	»	2	5
De la mano á la boca, t. 3.	2	- Capitan azul, t. 3.	2	11	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	5	4	»	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	- Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	- Page de Woodstock, t. 1.	4	11	»	2	5
Dos contra uno, t. 1.	2	- Ciudadano de su muger, t. 1.	2	4	- Peregrino, o. 4.	1	5	»	2	5
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	- Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	- Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	»	2	5
Desonor por gratitud, t. 3.	5	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	- Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	»	2	5
Dos y ninguno, o. 1.	2	- Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	»	2	5
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	- Perro de centinela, t. 1.	1	2	»	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	- Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	- Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	»	2	5
Doña Sancha, ó la independecia de Castilla, o. 4.	2	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	- Padre del novio, t. 2.	2	4	»	2	5
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4	16	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	»	2	5
Don Ramiro, o. 5.	1	» Idem segunda parte, t. 5	5	17	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	»	2	5
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	- Robo de un hijo, t. 2.	2	8	»	2	5
Dos y uno, t. 1.	1	- Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9	- Robo de Elena, t. 1.	1	5	»	2	5
Donde las dan las toman, t. 1.	3	- Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	- Rayo de oriente, o. 3.	1	9	»	2	5
De dos á cuatro, t. 1.	1	- Criminal por honor, t. 4.	2	6	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	5	9	»	2	5
Dos noches, t. 2.	3	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	- Seductor y el marido, t. 3.	3	4	»	2	5
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	- Ciego, t. 1.	2	3	- Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5	»	2	5
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	- Cardenal Richelieu, o. 4.	2	8	- Tío y el sobrino, o. 1.	3	4	»	2	5
De una afrenta dos venganzas t. 3	4	- Castillo de Grantier, t. 4	4	7						
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	- Duque de Allamura, t. 3.	3	5						
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	- Dinero!! t. 4.	5	14						
Dina la gitana, t. 3.	4	- Doctorcito, t. 1.	6	2						
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	- Demonio familiar, t. 3.	3	4						
	4	- Diablo en Madrid, t. 5.	2	7						
	4	- Desprecio agradecido, o. 5.	4	5						
	4	- Diablo enamorado, o. 3.	3	21						
	4	- Diablo son los nietos, t. 1.	2	3						
	4	- Derecho de primogenitura, t. 1.	3	5						
	4	- Doctor Caprote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
	4	- Diablo nocturno, t. 2.	5	3						



# EL AVENTURERO ESPAÑOL.

Comedia original en tres actos y en verso, por DON JUAN DE LA ROSA GONZALEZ, representada por primera vez en el teatro de Variedades el 6 de noviembre de 1847.

A mi amigo D. Manuel de Llano.—*El autor.*

## PERSONAS.

## ACTORES.

LAURA, dama veneciana.	Sra. Rizo.
UNA PUEÑA. . . . .	Sra. Muñoz.
D. RODRIGO DE BAZAN, caballero español. . .	Sr. Alba.
D. BELTRAN LEONES, caballero francés. . . . .	Sr. Areu.
D. DIEGO DE BASCONCELLLOS, caballero portugués. . . . .	Sr. García.
ROBERTO. . . . .	Sr. Ecija.
ALFREDO. . . . .	Sr. Rojas.
MORCELLOS. . . . .	Sr. Capo.
ALBANO, tabernero. . . . .	Sr. Daroca.
UN UJIER. . . . .	Sr. Benitez.

Venecia.—1202.

## ACTO PRIMERO.

### MISTERIOS Y CITAS.

(Taberna en uno de los arrabales de Venecia. Tres mesas con dos sillas cada una. Las mesas estarán colocadas una en el fondo (derecha,) otra á la derecha del espectador, y otra á la izquierda. Al correrse el telon, aparecen en situacion meditabunda tres hombres colocado cada uno en su respectiva mesa, vueltos unos á los otros las espaldas, y dejando desocupado el asiento de preferencia.)

### ESCENA PRIMERA.

ROBERTO, ALFREDO, MORCELLOS Y ALBANO.

ROB. Mucho tarda mi señor: ya estoy lleno de impaciencia, y estos dos, con su presencia, aumentan mi mal humor.

ALF. Ya estoy de esperar cansado: de su tardanza me admiro; y estos dos hombres que miro me están poniendo en cuidado.

MOR. Sufrir mas tiempo no puedo de mi señor la tardanza; perdiendo voy mi esperanza, y estos dos me infunden miedo.

ROB. (llamando por señas á Albano.) Tú que en chismes te interesas, dime, si noticias tienes, quiénes son esos dos nenes que ocupan esas dos mesas.

ALB. Es el uno un portugués al servicio de su dueño.

ROB. (mirándole.) Se le conoce en el ceño. Y el otro?

ALB. El otro es francés. (vuelve á quedar pensativo.)

ALF. (haciendo señas á Albano.) Quién son esos, saber quiero.

ALB. Segun estoy enterado, un portugués muy finchado, y un español muy guerrero. (vuelve á quedar pensativo.)

MOR. (haciendo señas.) Podré saber quienes son esos misteriosos hombres?

ALB. No puedo decir sus nombres, pero diré su nacion. (señalando al francés.) Un francés que astuto asombra, capaz de negar que hay sol.

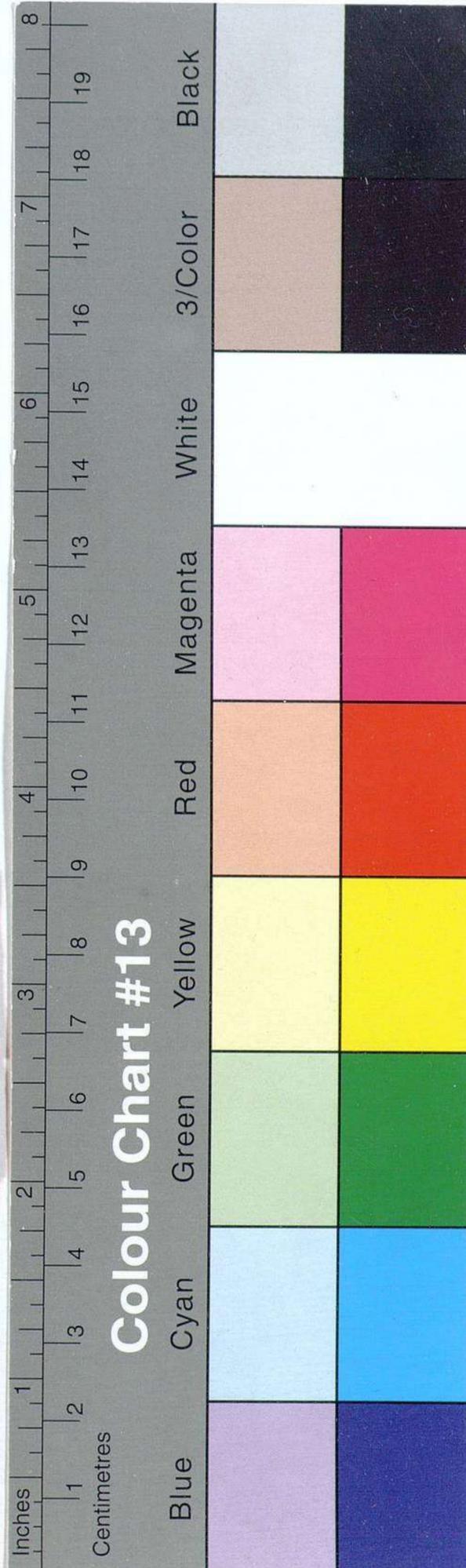
MOR. Y el otro?

ALB. Es un español que arma guerra con su sombra. (ap.) Hice de los tres reseña.

ALF. (ap.) Que impaciencia!

MOR. (id.) Que temor!..

ROB. (id.) Se aumenta mi mal humor:



me parece que habrá leña.  
 ALB. (*id.*) Con los chismes me remozo.  
 ALF. (*id.*) Suframos.  
 MOR. (*id.*) Como ha de ser!..  
 ROB. Será preciso beber.  
 (*alto.*) Mozo!  
 ALF. (*id.*) Mozo!  
 MOR. (*id.*) Mozo!  
 ROB. (*dando un fuerte golpe en la mesa.*) Mozo!  
 (*Albano que habrá atendido sucesivamente á todos, se para en mitad de la escena.*)  
 ALB. Señores, á lo que infiero  
 no puedo entender así:  
 ¿á quién sirvo?  
 ALF. A mi.  
 MOR. A mi.  
 ROB. Yo lo he pedido primero.  
 ALB. Pues bien: gracias á mi maña,  
 puedo servir á los tres  
 á un tiempo.  
 ROB. Difícil es.  
 ALB. (*á Roberto.*) Qué ha de ser?  
 ROB. Vino de España.  
 ALB. Buen bálsamo para el mal;  
 licor de grande importancia.  
 (*á Alfredo.*) Pédidme.  
 ALF. Vino de Francia.  
 ALB. (*á Morcellos.*) Y vos?  
 MOR. Yo de Portugal.  
 ALB. En este instante.  
 (*saca tres botellas que coloca en las mesas poniendo la primera en la de Roberto. Los tres echan vino.*)  
 ROB. (*tomando su baso.*) Al beber  
 recuerdo á mi patria amada:  
 tierra por mi mal dejada  
 cuándo te volveré á ver! (*le apura.*)  
 ALF. (*tomando el suyo.*) Francia, en donde yo nací,  
 y que lloré en mi partida:  
 si vieras, patria querida,  
 cómo me acuerdo de ti. (*le apura.*)  
 MOR. (*tomando el suyo.*)  
 Siempre estoy por ti penando:  
 tú eres causa de mi mal:  
 ¡ay! querido Portugal  
 cuando volveré á ti, cuando! (*le apura.*)  
 ALB. Llorando vuestra tristura  
 os he mirado tres veces,  
 apurar hasta las heces  
 la copa de la amargura  
 (*al ver que han vuelto á llenar sus vasos.*)  
 ¡Otra vez los vasos llenos!  
 si así un alivio encontráis,  
 no me pesa que bebais:  
 al cabo del mal en menos.  
 Confieso que no me agrada  
 veros así suspirando.  
 ROB. Por qué?  
 ALB. Por que estais gozando  
 de Venecia la encantada.  
 Aquí hay hermosas mugeres  
 que bien valen un tesoro,  
 y en teniendo audacia y oro,  
 se vive entre los placeres.  
 ROB. Si á Venecia un veneciano  
 ama con jactancia necia,  
 en vez de amar á Venecia  
 ama á España un castellano;  
 y al pedir una botella  
 ve nacer en su memoria,

su prosperidad, su gloria,  
 y brinda á su buena estrella. (*bebe.*)  
 ALF. Y yo con la emulacion  
 que un hijo de Francia siente,  
 brindar quiero eternamente  
 por el bien de mi nacion. (*bebe.*)  
 MOR. Y yo con doble fiereza,  
 pues en Portugal nací,  
 anhelo brindar aquí  
 por su lustre y su grandeza.  
 ROB. (*levantándose*) Suspenda el brindis.  
 MOR. Se engaña.  
 ROB. De escucharle estoy corrido:  
 el pais donde ha nacido,  
 es un arrabal de España.  
 En un pliego de papel  
 se le envuelve.  
 MOR. ¡Vive Dios!  
 ROB. Y ahora que reparo, vos  
 sois tan pequeño como él.  
 ALF. Vanas contiendas dejemos. (*bebe.*)  
 ROB. Empine el francés, y calle,  
 (*á Morcellos.*) antes que mi furia estalle,  
 salid vos y reñiremos.  
 (*suenan un reloj y los tres se quedan suspensos.*)  
 LOS TRES. (*ap.*) La hora sonó!

## ESCENA II.

Dichos, DON RODRIGO, despues DON BELTRAN Y DON DIEGO.  
 ROB. (*á Roberto.*) Que belen  
 armaba tu furia loca?  
 ROB. Era que...  
 ROB. Sella esa boca.  
 ALB. (*ap.*) Dios quiera que pare en bien.  
 ROB. Qué gente es esa?  
 ROB. Qué gente?  
 Uno dice que es francés:  
 el otro es un portugués  
 por demas impertinente.  
 ROB. Como todos. (*siguen hablando.*)  
 (*don Beltran y don Diego entran juntos, dirigiéndose cada uno á su escudero.*)  
 BEL. (*á Alfredo.*) En acecha  
 te pondrás ligero: corre,  
 y espera junto á una torre  
 que hallarás á la derecha.  
 DIE. (*á Morcellos.*) Antes que el tiempo se pierda  
 partirás de aquí al momento,  
 y aguardas junto á un convento  
 que encontrarás á la izquierda.  
 ROB. (*á Roberto.*) Irás inmediatamente  
 á cumplir con tu destino:  
 no tiene pierda el camino,  
 conforme sales, de frente.  
 ALB. (*ap.*) Cuanto misterio se ensarta.  
 BEL. (*á Alfredo.*) Llegarán con precaucion,  
 y al verte, sin dilacion  
 te entregarán una carta.  
 DIE. (*á Morcellos.*) Viéndote inmóvil y fiel  
 en el sitio que he citado,  
 pondrán con mucho cuidado  
 en tus manos un papel.  
 ROB. (*á Roberto.*) Si estás enterado, vete  
 á cumplir con mi decreto:  
 y al verte inmóvil, y quieto,  
 te entregarán un billete.

BEL. (á Alfredo.) Tu vuelta espero sentado.  
 DIE. (á Morcellos.) Vuelves inmediatamente.  
 ALF. Seré fiel. (vase.)  
 MOR. Seré obediente. (vase.)  
 ROD. Que te aguardo aqui.  
 ROB. Enterado. (vase.)

ESCENA III.

DON RODRIGO, DON BELTRAN Y DON DIEGO, que se sientan con aire de misterio cada uno en su mesa.

ROD. Contento con mi destino  
 ahora me siento, y me embozo.  
 (llamando.) Mozo!  
 BEL. (id.) Mozo!  
 DIE. (id.) Mozo!  
 ROD. (dando un golpe en la mesa.) Mozo!  
 Vino.  
 BEL. Vino.  
 DIE. Vino.  
 ROD. (dando otro golpe.) Vino!  
 Jeréz.  
 BEL. Burdeos!  
 DIE. Oporto.  
 ALB. (ap.) Esto se presenta mal.  
 BEL. Pronto.  
 DIE. Al instante  
 ROD. Animal,  
 no me oyes?  
 ALB. Estoy absorto!  
 ROD. (con imperio.) Acércate.  
 ALB. (obedeciendo.) Qué fiereza!  
 ROD. Si sirves vino á esos dos,  
 ten presente, vive Dios!  
 que te corto la cabeza.  
 ALB. (ap.) Muy mal remedio me fragua.  
 BEL. Y DIE. Mozo! (con impaciencia.)  
 ALB. (temblando.) Veis su furor ciego?  
 ROD. (con calma.) Para que templen su fuego,  
 sácales un jarro de agua.  
 ALB. Pero...  
 ROD. Cumplirás fielmente,  
 ó tu cabeza de un tajo  
 rueda del pescuezo abajo.  
 ALB. (á los dos.) Qué me mandais?  
 BEL. Prontamente.  
 Burdeos.  
 DIE. Y Oporto á mi.  
 ALB. Señores... no puede ser:  
 no me queda que vender  
 mas que agua.  
 BEL. ¡Villano! di,  
 piensas, con esos rodeos  
 de tu corazon menguado,  
 tenerme aqui empantanado?  
 Pronto, vino de Burdeos.  
 DIE. Oporto, ó teme mi saña.  
 ROD. (ap.) Prosigamos con el cuento.  
 (á Albano.) Escucha: traeme al momento  
 una botella de España.  
 ALB. Pero...  
 ROD. Marcha, y no te asombres. (se entra Albano.)  
 Me entretendré en observar,  
 á donde puede llegar  
 la furia de estos dos hombres.  
 (Albano sale con una botella, que coloca en la mesa de don Rodrigo.)

ROD. (llenando el vaso y apurán dolo.)  
 Tienes un vino excelente.  
 BEL. Y DIE. (levantándose.) Que osadia!  
 ROD. Vive Dios!  
 Si habeis de beber los dos,  
 ha de ser agua.  
 BEL. Y DIE. (llevando las manos á sus espadas.)  
 Imprudente!  
 ROD. Y si odiais mis exigencias  
 podeis iros preparando,  
 porque yo vengo buscando  
 vino, amores y pependencias.  
 En una mano este vaso:  
 en la otra mano este acero,  
 á quien tenga sed, le espero,  
 y á quien le toque, le paso.  
 Daros de beber, señores,  
 á este truan impedi,  
 pues vengo buscando aqui  
 vino, pependencias y amores.  
 Contento con mi destino,  
 aventuras voy buscando:  
 y siempre estoy anhelando  
 amor, pependencias, y vino.  
 Ahora bien; si vuestra saña  
 viene este vaso á alcanzar,  
 antes le quiero apurar  
 por la ventura de España. (bebe y le arroja.)  
 Ahora á reñir.  
 BEL. Ese esceso,  
 solo prueba presuncion.  
 ROD. Me sobra de corazon,  
 lo que me falta de seso.  
 Y en tanto que los bageles  
 rizan la espuma del mar,  
 y me llevan á lidiar  
 contra los perros infieles,  
 hallo lances á dos manos,  
 y no anhele mas tesoros;  
 mientras que me falten moros  
 reñiré con los cristianos;  
 y pues que lidiar me agrada  
 y á la lid os provoqué,  
 las razones que solté  
 las sustentará mi espada.  
 DIE. Como fuerte portugués  
 escuché vuestro relato:  
 teneis jactancia en el trato,  
 y á mi me pasa al revés.  
 Mas ya que esos humos vanos  
 os hacen soñar con guerra;  
 sabed que uno de mi tierra  
 vale por diez castellanos.  
 Cuando el portugués se planta  
 poniendo el gesto feroz,  
 y hace resonar su voz,  
 hasta las fieras espanta,  
 y conquista mas vasallos  
 que arenas tiene la mar,  
 como le dejen mandar  
 cuatro mil pies de caballos.  
 BEL. Donde quiera que hay valor  
 altivo el francés se siente,  
 y alza sereno la frente  
 porque tiene pndonor.  
 ROD. Vamos perdiendo el camino  
 de nuestra cuestion primera.  
 BEL. No quiero buscar quimera.  
 DIE. Ni yo quiero beber vino.

ROD. (*cambiando de tono.*) Yo, señores, inspirado por una idea enojosa... (*desembozándose.*)  
 DIE. Mas por tan pequeña cosa, no ha de batirse un cruzado.  
 ROD. Pues cese ya la inquietud.  
 BEL. Y enlacemos nuestras manos, que en Venecia, son hermanos los soldados de la cruz  
 ROD. (*ap.*) Depondremos la arrogancia, pues con estos sienta mal: (*alto.*) botellas de Portugal nos sacarás, y de Francia. (*los tres se sientan á una mesa.*)  
 ALB. Esto toma rumbo nuevo.  
 ROD. (*llenando los vasos.*) Escancio vino, señores, y á vuestros lances de amores hago la salud, y bebo. (*beben los tres.*) Contémonos nuestras cuitas, nuestros dulces galanteos, nuestros amantes paseos, y nuestras nocturnas citas; y al recordar del amor las gratas horas serenas, vereis cual mueren las penas, vereis cual nace el valor. Mas puesto que en armonia hemos de beber y hablar, quiero yo el ejemplo dar: (*escancia y beben.*) señores, siga la orgía. Vine á Venecia contento, y al ver su riqueza y galas, tendió mi ambicion las alas como la garza en el viento. Nacido para la guerra y para el amor nacido, á este vergel me he venido de hermosa y fecunda tierra: y tan dichoso me encuentro, que vogo en su agitacion como voga el tiburón del ancho mar en el centro. Cruzo el canal trasparente al son de las barcarolas, mientras retratan sus olas de alguna hermosa la frente: y cuando la luna lanza su raudal amarillento, y duerme tranquilo el viento y ningun rumor se alcanza, suelo yo calmar mi afán prestando impulso á mi fama, enamorando á una dama ó desarmando á un galán: Que en este bergel de flores rico y encantado Edén, encuentro para mi bien vino, pendencias, y amores.  
 BEL. Veo que pasais con gloria en Venecia vuestra vida; y aunque no es tan divertida voy á contaros mi historia. Tan altiva como hermosa una muger me prendó: la dige mi amor, le oyó, y me respondió amorosa. Vehemente la pasion mia me ofuscaba la razon, pero, siempre á mi pasion con pureza respondia.

Una noche, ya cansado de andar rondando sus rejas, despues de exhalar mil quejas conseguí estar á su lado Ella tan jóven y bella... yo tan lleno de pasion... y tan facil la ocasion...  
 ROD. Vaciamos otra botella. (*escancia y beben.*)  
 BEL. Cansóme aquella muger mi deseo ya cumplido.  
 ROD. Y despues?...  
 BEL. He concluido: despues, no la hé vuelto á ver.  
 DIE. Mi cuento, con ese cuento tiene tal comparacion, que fuera repeticion volverle á contar.  
 ROD. Lo siento... Y decid: vuestra Lucrecia no tubo algun caballero que desnudase su acero en su defensa?  
 BEL. En Venecia, ciudad que aturde la mente, vive uno en eterna danza; y en cuanto á eso de venganza, llega... cuando no se siente. Sino, ya veis los cruzados que en Venecia han perecido: cuántos han amanecido torpemente asesinados.  
 ROD. Pero se vive en la gloria: porque halla la fantasia, un recuerdo cada dia, y cada noche una historia.  
 BEL. y DIE. ¡Una historia!  
 ROD. (*ap.*) Algun secreto su exclamacion... (*alto.*) Que apostamos que á que los tres que aqui estamos venimos á un mismo objeto? Para mi es un embolismo: no sé á que he venido aqui.  
 BEL. Lo mismo me pasa á mi.  
 DIE. Y á mi me pasa lo mismo.  
 ROD. Solo sé que mi escudero debe traerme una esquila, que este misterio rebela.  
 BEL. Y el mio.  
 DIE. Y el mio.  
 ROD. Infiero que puede tener un hilo nuestra misteriosa trama, y que alguna oculta dama... pero alguien llega... Sigilo.

## ESCENA IV.

Dichos y los tres escuderos que se dirigirán á sus respectivos dueños.

ROD. Cumplieron?  
 ROB. Exactamente: y al ponérmela en la mano, un acento veneciano exclamó, «di que és urgente.» (*le dá una carta.*)  
 BEL. (*á Alfredo que entra.*) La traes?  
 ALF. Seré conciso para contar mi aventura: al darmela, una voz dura

esclamó: «di que es preciso.» (se la dá.)  
 DIE. (á Morcellos que entra.) Te dieron...  
 MOR. En un sudario  
 envuelto, me la dió un hombre:  
 y sin decirme su nombre,  
 esclamo «que es necesario.»  
 ROD. (ap. leyendo.) A las once y media en punto  
 esta noche habeis de estar,  
 frente al palacio Frontoni,  
 á orillas del gran canal.  
 BEL. (ap. leyendo.) Frente al palacio Frontoni  
 á orillas del gran canal,  
 apenas suenen las doce  
 esta noche habeis de estar.  
 DIE. (ap. leyendo.) En cuanto suenen las doce,  
 á orillas del gran canal,  
 frente al palacio Frontoni  
 esta noche habeis de estar.  
 ROD. (leyendo.) Dareis por seña «Venecia»  
 y «amor» os contestarán.  
 BEL. (lee.) Dareis «Vencia.» por seña,  
 y «amor» os contestarán.  
 DIE. (lee.) «Venecia» dareis por seña,  
 y «amor» os contestarán.  
 ROD. (guardando la carta y ap.)  
 Lleven sobre mi aventuras:  
 tienda la noche su alfombra,  
 trayendo misterio y sombra...  
 que yó me las busco á oscuras.  
 (alto.) Suspensos estais, señores.  
 BEL. A mi me citan.  
 DIE. Por Dios  
 que tambien á mi. Y á vos?  
 ROD. En estas cosas de amores,  
 camino con mucho tiento:  
 y hasta que el lance es pasado,  
 lo tengo tan reservado  
 que ni aun se lo digo al viento.  
 BEL. Habéis hablado muy bien:  
 sigamos nuestro camino.  
 (se preparan á marchar y don Rodrigo les detiene  
 invitándoles á tomar los vasos que ellos aceptan.)  
 ROD. Brindo á vuestro buen destino. (bebe.)  
 BEL. Y yo al vuestro. (bebe.)  
 DIE. Y yo tambien. (bebe.)  
 ROD. Pues á prepararnos ya:  
 y si alguno en la partida  
 pierde por su mal la vida,  
 hasta el valle Josafá.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

AMORES Y CUCHILLADAS.

Decoracion de Plaza en Venecia: en el fondo se vé des-  
 collando entre otros edificios el Palacio Frontoni, al pie  
 del cual, pasa el canal que atravesará el escenario. Al cor-  
 rerse el telon, aparece la escena sola, y un reloj de cuar-  
 tos empieza á dar las once y media. Una góndola que  
 conduce á don Rodrigo, se para en medio de la escena.

ESCENA PRIMERA.

DON RODRIGO (saltando á la escena.)

Las once y media han sonado:  
 no ha de quejarse en verdad  
 la misteriosa beldad  
 que á este sitio me ha citado.

Siempre de sombras cercado,  
 trás de su flotante velo,  
 pretendo encontrar el cielo  
 que tantas veces soñé:  
 volcán en que me quemé,  
 y que ví trocarse en hielo.  
 Emprendedor, pendenciero,  
 donde hay peligro me lanzo;  
 y por fin, qué es lo que alcanzo?  
 el nombre de aventurero:  
 dicen que tengo de acero  
 el pecho... ¡negra fortuna!  
 y es que á la luz de la luna  
 y al fulgor de las estrellas,  
 cuando enamoro á las bellas-  
 amo á todas, y á ninguna.  
 ¿Y tengo la culpa yo  
 de que no haya una belleza  
 que sujete mi fiereza?  
 No tengo la culpa, no.  
 ¿El corazon que me dió  
 mi destino para amar  
 con nada se ha de saciar?  
 ¡Elástico amor el mio...  
 y es que le tengo vacío  
 y le pretendo llenar.  
 Mas, nunca le veré lleno:  
 no es para mi tal ventura;  
 amor, placer, y hermosura,  
 todo en este mundo es cieno:  
 ¿entonces... para qué peno?  
 Si es de cieno la mujer,  
 si es un fantasma el placer  
 de esta vida transitoria:  
 ¿qué es lo que queda? ¡la gloria!  
 yo en ella me siento arder.  
 Si, la gloria es mi elemento:  
 pero es preciso una bella  
 para combatir por ella,  
 y esa busca el pensamiento.

(parándose á escuchar.)

Qué vago rumor el viento  
 hiende en la noche callada?...  
 (aparece la góndola que conduce á Laura.)  
 Una góndola! Enlutada  
 viene una mujer...

LAU. (saliendo de la góndola.) (ap.) Valor!

ROD. Veamos: «Venecia»

LAU. (contestando.) Amor.

ROD. Mi aventura está empezada.

ESCENA II.

DON RODRIGO, LAURA (con el velo caído.)

LAU. Guarde Dios al caballero  
 que de galan tiene fama.

ROD. Y guarde el cielo á la dama  
 de mi esperanza lucero.

LAU. Don Rodrigo de Bazán  
 á quien busco, vos sereis?

ROD. El mismo.

LAU. Fama teneis  
 de valiente y de galan.

ROD. Aunque indigno de tal bien,  
 tengo esa fama adquirida.

LAU. Mirais con desden la vida?

ROD. Mirarla yo con desden?

Mal pudiera, pues dichoso,  
 hoy os hallo en mi camino,

y oigo el metal argentino  
de vuestro acento armonioso.

LAU. Acento que por mi mal  
resuena en vuestros oídos,  
como los ecos perdidos  
de un lamento funeral:  
acento que solo alcanza  
luto, tristeza, y dolor...

ROD. Y qué importa si es de amor?

LAU. Don Rodrigo: es de venganza.

ROD. La tierra entonces maldigo  
que alumbró mi infausta estrella,  
para ofender á una bella.

LAU. No es contra vos, don Rodrigo.

ROD. Confuso estoy, vive Dios:  
hablais de venganza, y quiero  
mas claridad.

LAU. Caballero,  
vengo á implorarla de vos.

ROD. Nunca mi brazo escondi,  
si es justo lo que se implora:  
pedis venganza, señora:  
y para quién?

LAU. Para mi.

ROD. ¿Quién sois vos, que tras un velo  
de oscuro crespon flotante,  
ocultais vuestro semblante  
negando el sol á mi cielo?

LAU. Un astro que ha descendido  
de su region encantada:  
una mujer desgraciada  
que lamenta un bien perdido.

ROD. Os burlaron?

LAU. (*echando atrás el velo.*) Español!  
tal duda mi honor resiente:  
yo puedo elevar mi frente  
hasta tocar con el sol.

ROD. Tan altiva como hermosa,  
causándome admiracion,  
quitais el negro crespon...  
No le quiteis enojosa.  
Si fue mi duda anatema  
para hacerle descorrer,  
volvedle pronto á tender,  
porque ese enojo, me quema.  
Vuelva á ocultar esa gasa  
vuestro irritado semblante;  
porque es un sol fulminante  
cuyo resplandor me abrasa.  
En mi valor teneis fé:  
sois dama, estais ofendida...  
si necesitais mi vida,  
mi vida por vos daré.  
¿Qué le importa á un caballero  
que siente de honor la llama,  
saber el mal de su dama  
para desnudar su acero?  
¿Por qué enojar á una bella?  
¿Por qué causarla afliccion  
cuando anhela el corazon  
lidiar y vencer por ella?  
Volára yo á defender  
vuestra pena congojosa,  
aunque no fuerais hermosa,  
con tal que fuerais mujer.

LAU. Don Rodrigo: esa hidalguia  
mi voluntad encadena,  
para contaros la pena  
que desgarrá el alma mia.

La venganza es quien la evoca,  
y es la primera ocasion  
que la suelta el corazon  
para salir por la boca.  
Como la flor que engalana  
el pensil con sus primores,  
vertiendo vida y amores,  
tuve dichosa una hermana.  
Era el único tesoro  
que me quedaba en la vida:  
prenda por mi mal perdida,  
que en vano por mi mal lloro.  
Cual cisne de blanca pluma  
que cruza tranquilamente  
ancho lago, transparente,  
perdiéndose entre la bruma,  
así con dulce contento  
fuimos viviendo en bonanza,  
entre sueños de esperanza  
perdiéndose el pensamiento.  
Una vez que distraida  
en su soledad la hallé,  
la causa la pregunté,  
y ella, en confusion perdida,  
bajando al suelo los ojos,  
y matizando el semblante,  
de rubor, «tengo un amante,»  
me dijo, y cayó de hinojos.  
Por qué se há de avergonzar,  
la contesté yo temblando,  
quien vive feliz amando?  
¿Es un delito el amar?  
Pero ella inmóvil en tanto  
de mis pies no se movia,  
y suspiraba, y gemia,  
vertiendo mares de llanto.  
De aquel horrible tormento  
yo la pedí esplicacion...  
temo que mi confesion  
lleve en sus alas el viento.

ROD. Calladla, si: con dolor  
mi alma el secreto devora...  
pero..... confiad, señora,  
seré vuestro vengador.

LAU. En vos confio mi suerte:  
mas aun quiero que escuchéis;  
si su deshonra sabeis,  
os falta saber su muerte.  
Era una flor marchitada  
que en su aurora pereció;  
era una flor, que murió  
seca, mústia y deshojada.  
Su mano calenturienta  
entre las mias tomando,  
noté que estaba temblando  
con convulsion violenta.  
Junto al lecho de dolores  
yo estaba continuamente,  
viendo pintada en su frente  
la muerte con sus horrores.  
Llena de afan presenciaba  
lo que aquella alma sufria,  
y al verla gemir, gemia,  
y al verla llorar, lloraba.  
Y era mayor mi tormento,  
al mirar que débilmente,  
como una luz sin ambiente  
se iba estinguendo su acento.  
De cuando en cuando salia

de su pecho congojoso,  
un gemido lastimoso  
que el silencio interrumpla.  
Con negro dolor tirano  
y con fervoroso anhelo,  
por ella imploraba al cielo.....  
pero le imploraba en vano.  
Al tocar su frente yerta,  
mortal quebranto me hirió,  
pues mi cariño la halló  
muerta, para siempre, muerta.  
Mi frente al suelo incliné,  
marchita..... sin esperanza.....  
y al soplo de la venganza  
altiva la levanté.

¡Venganza! raudal hirviente  
que en frenético despecho,  
arroja el volcan del pecho  
para enloquecer la mente.  
Vos no podeis comprender  
si la provoca la afrenta,  
con que placer la alimenta  
el alma de una muger.  
Sexo que débil parece  
y es grande en su frenesí!.....  
¡si pudierais verla en mi  
como se nutre y se crece!

ROD. Esa venganza, señora,  
ya con sus rayos me ha herido,  
ya como vos la he sentido,  
ya como á vos me devora.  
En vuestro pecho la fuente  
de esa venganza ha brotado,  
y el mio la ha transformado  
en devastador torrente.  
Juro no pisar la tierra  
en que nací venturoso,  
ni regir corcél brioso  
entre el polvo de la guerra,  
si no mitigo el afán  
que intranquila padeceis.

LAU. No en vano fama teneis  
de valiente y de galan.  
Y como sin esa fama,  
sola, y en la noche oscura,  
á contaros su amargura  
venido hubiera esta dama?

ROD. Venganza habeis de tener:  
pronto, decidme su nombre.

LAU. (ap.) Está realizando este hombre  
mis ensueños de muger.

ROD. Su nombre, señora!

LAU. si.  
Vuestras pesquisas evita  
mi plan: les he dado cita,  
y van á venir aqui.  
Pero en mis locos afanes  
á dos hombres he citado;  
uno que la ha deshonrado  
y otro que ayudó sus planes.

ROD. Gracias!

LAU. No entiendo, por Dios,  
por qué las dais, don Rodrigo!

ROD. Porque en vez de un enemigo,  
generosa me dais dos.  
Vendrán.....

LAU. Esta noche.

ROD. A qué hora?

LAU. A las doce.

ROD. Bien está.

Podeis retiraros ya.

(Laura permanece inmóvil.)

Por qué no lo haceis, señora?

LAU. Porque tanta abnegacion  
me tiene aqui sorprendida:

¡vais á esponer vuestra vida!.....

ROD. No es esa mi obligacion?

LAU. No es deber, es heroismo.

ROD. Me quereis abochornar?

Cualquier hombre, en mi lugar,  
hubiera obrado lo mismo.

Esta suerte venturosa

solo la alcancé soñando.....

feliz quien muere lidiando

por defender á una hermosa.

¿Y qué importa que sucumba,

si á tanto mi dicha llega,

que hay una muger que riega

con llanto de amor mi tumba?

Si para mi eterna gloria

dejo en mi noble ardimiento,

el mas bello pensamiento

escrito en vuestra memoria.

Qué veo! en vuestro quebranto

dando á mi ambicion antojos,

húmedos teneis los ojos?

Secad por Dios ese llanto.

Mi valor, si mas os veo,

siento que voy á perder,

que siempre calla el deber

ante la voz del deseo.

LAU. Para que vuestra esperanza

no amengüe vuestro valor,

si le juzgasteis de amor

pensad que fué de venganza:

porque aunque débil muger,

con tal altivez me creo,

que mato siempre al deseo

ante la voz del deber. (se cubre con el velo.)

ROD. Otra vez á mi desvelo,

tras ese crespon flotante,

ocultais vuestro semblante.....

A Dios la luz de mi cielo!

LAU. Pensad, don Rodrigo, en mi;

y si es que teneis valor

para salir vencedor,

mañana á las diez, alli. (señalando el palacio.)

ROD. Esa esperanza restaura

mi abatido pensamiento;

(aparece una góndola y Laura vá á dirigirse á ella.)

esperad solo un momento:

cuál es vuestro nombre?

LAU. Laura.

(echa á andar y deja caer su pañuelo.)

ROD. Si fuera un lenguaje mudo

para premiar mi desvelo!

Laura! tomad el pañuelo.

LAU. Guardadle!

ROD. (llevándole al corazon.) Será mi escudo.

¡Mi suerte feliz bendigo!

Que imposible no se alcanza

con tan risueña esperanza?

(Laura entra en la góndola, y esta empieza á alejarse.)

Adios Laura!

LAU. Adios, Rodrigo.

## ESCENA III.

DON RODRIGO.

Adios hermoso lucero:  
no me dejes por despojos  
sombras y luto en los ojos,  
que yo por tu luz me muero.  
Mis sueños de aventurero  
yo te quiero consagrar:  
porque á ti van á parar  
estos pensamientos míos,  
lo mismo que van los ríos  
con sus corrientes al mar.  
(empieza á oscurecerse la escena que habrá estado  
alumbrada por la luna.)

## ESCENA IV.

Dicho y ROBERTO que entra por la derecha.

ROB. Observemos con recato  
por ver si con él acierto.  
(á don Rodrigo.)  
Responda quien vá, ó es muerto.  
ROB. Responda quien vá, ó le mato.  
ROB. Os hallé por el olfato.  
ROB. Eres tú?  
ROB. El cielo me asista!  
De nada sirvió mi vista  
para poderos hallar,  
y así tuve que olfatear  
para buscar vuestra pista.  
Tan galán y enamorado,  
os va un lance á suceder;  
por eso quise correr  
para estar á vuestro lado.  
ROB. Tu presencia me ha estorbado:  
sin tardanza marchaté.  
ROB. No señor, me tumbaré:  
será la tierra mi alfombra,  
y me tomarán por sombra  
porque chistar no sabré.  
(Vá á recostarse en último término al extremo del  
escenario orillas del canal. Empiezan á dar las doce.)  
ROB. Las doce y aun no han venido:  
pero que rumor extraño....  
(aparece una góndola.)  
Ya llegan, si no me engaño:  
observaré aquí escondido.  
(se oculta tras una esquina de la derecha.)

## ESCENA V.

DON BELTRAN (saliendo á la escena.)

Creo que llegué á tiempo:  
la noche está tranquila y silenciosa;  
ni el mas leve rumor hiere mi oído:  
aquí vendrá la hermosa  
buscando un bien por ella apetecido.  
Y yo no sé por qué temor alcanza  
mi enamorado pecho;  
aquí trunqué la flor de su esperanza  
sumiéndola en despecho.  
(mirando al palacio.)  
Ese palacio en su recinto encierra  
la muger desolada  
cuyo solo recuerdo al alma aterra;  
su vista me anonada:

pero lejos de mi tormento vano,  
no aterres mi memoria  
con tu pesada mano....  
huya de mi tan portentosa historia.  
(viendo la góndola que conduce á don Diego.)  
Mas qué veo? Una góndola es aquella:  
allí tal vez mecida  
con blanda agitacion vendrá mi bella:  
observemos aquí, por ver si es ella  
y responde á la cita convenida.  
(se aparta al extremo de la izquierda.)

## ESCENA VI.

Dichos y DON DIEGO (que sale de la góndola.)

ROB. (en su sitio) Vinieron los dos, respiro.  
DIEGO. A tiempo debí llegar:  
mi bella no ha de tardar  
esperaremos.  
ROB. (en su sitio.) Qué miro?  
Otro, y son tres á la caza;  
prosigamos el ojeo,  
que á este paso, según veo,  
pronto se llena la plaza.  
DIEGO. Las doce han dado y me espanto  
de que no venga mi bella.  
BELT. (saliendo un poco.)  
Probemos por ver si es ella.  
DIEGO. (mirándole)  
¡Un bulto envuelto en un manto!  
Mi hermosa será sin duda.  
ROB. (en su sitio) Llegó la hora de su muerte.  
ROB. (id.) Como soy que me divierte  
esta pantomima muda.  
BELT. Esta palabra me enseña...  
(alto) Venecia.»  
DIEGO. (en el mismo tono.) Venecia.»  
BELT. (ap.) Vamos,  
pues en esto no quedamos.  
DIEGO. (ap.) Ha equivocado la seña.  
BELT. (ap.) Será acaso mi memoria....  
(alto) Venecia.»  
DIEGO. (id.) Venecia.»  
BELT. (ap.) Nada:  
su repetición me enfada.  
DIEGO. (ap.) Esto ya pica en historia.  
ROB. O yo no entiendo una qué,  
ó toda esta gente es necia:  
con su Venecia... Venecia,  
están haciéndose el bú.  
BELT. Será una burla?  
DIEGO. Será...  
BELT. (alto) Venecia.»  
DIEGO. Venecia.»  
ROB. (presentándose) Muerte.  
(á esta voz don Diego se pasa al lado de don  
Beltran.)  
ROB. La contestación es fuerte.  
Los dos se unen?  
BELT. y DIEGO. Quién vá allá?  
ROB. Un altivo caballero  
que siente de honor la llama,  
y en defensa de una dama  
viene á desnudar su acero.  
BELT. Reparad, si estais en vos,  
que es desigual la pelea.  
ROB. (levantándose) Miente quien así lo crea,  
reñiremos dos á dos.  
ROB. En vano siervo importuno

quieres ser mi girasol;  
un caballero español  
nunca se bate con uno.

BELT. Reparad que es muy distinto  
el reñir que el bravear.

ROD. (*sacándole.*) Pues mi acero ha de quedar  
con vuestra ruin sangre tinto.

BELT. (*sacándole.*) Sea pues que lo quereis.

ROD. (*lanzándose á ellos.*) Crimen estoda tardanza.

(Empiezan á batirse, y don Rodrigo ceja: al ruido de los  
aceros, se abre una ventana del palacio, y presentándose  
Laura esclama.)

LAUR. Venganza, español, venganza. »

ROD. (*alentándose.*) Fio en Dios que la tendreis.

(A medida que don Rodrigo se alienta, los dos empie-  
zan á cejar hasta desaparecer de la escena.)

BELT. Esa voz...

ROB. (*mirando á la ventana*) Bien por la dama!

á vuestro acento de guerra,

mi señor con ellos cierra

como un toro del jarama.

(*desaparecen dejándose solo oír el ruido de los ace-  
ros que se irá perdiendo.*)

Miradle, bizarramente

de un furibundo rebés

derribar al portugués....

LAUR. Me vengará, que es valiente.

(*cierra la ventana.*)

ROB. Y ha cerrado! linda pieza

la dama debe de ser:

ella salió á enloquecer

de mi señor la cabeza.

Al recordar que se bate

y que hay tajos y estocadas,

rebeses y cuchilladas,

y yo estoy echo un petate,

tascando en mi negra saña

de ardiente impaciencia el freno...

para estos lances, es bueno

no haber nacido en España.

Exigir que un español

no se arrebate en sus brios,

es querer parar los rios,

es torcer el curso al sol.

Pero vamos á ocupar

mi sitio, que á lo que infiero,

vendrá mi señor, y quiero

que allí me vuelva á encontrar

(*se coloca donde estaba.*)

ESCENA VII.

(ROBERTO, ALFREDO y MORCELLOS, que aparecen por  
la derecha con cierto miedo.)

MORC. Llegamos al sitio, Alfredo.

ALFR. Está la noche fatal.

MORC. Que oscuridad! Causa miedo!

Te quedas tu aqui?

ALFR. Me quedo.

ROB. ¡Qué escucho!

MORC. Pues haces mal.

Me temo algunos desmanes:

oscura como caberna

la noche está.

ROB. Boto á sanes

que estos son los dos truanes

que estaban en la taberna. (*se levanta.*)

Dejemos la dura alfombra,

para tentarles el bulto.

MORC. Esta soledad me asombra.

(*reparando en Roberto.*)

Dime, no ves una sombra?

ALFR. Será algun galan oculto.

En las manos los aceros

deberemos de llevar. (*les sacan.*)

MORC. Vámonos de aqui ligeros.

(*saliéndoles al encuentro y desembainando el suyo.*)

ROB. Alto, malos escuderos:

de aqui no podeis pasar.

ALFR. Dejadnos, si estais en vos,

y no seais importuno

yendo de la muerte en pos.

MORC. Reparad que somos dos.

ROB. Yo nunca riño con uno.

ALFR. Con fueros tan increíbles,

tu fin cercano no ves?

MORC. Tú pretendes imposibles!

ROB. Tengo unas ganas terribles

de matar al portugués.

MORC. Serán tus intentos vanos.

(*á Alfredo*) Vamos á él los dos?

ALFR. Es mengua.

ROB. Qué murmuran los villanos?

ALFR. Que tú tienes mucha lengua.

(*blandiendo su espada.*)

ROB. Voy á ver si tengo manos.

MORC. Un momento, por favor,

antes que la lid comience.

(*á Rob.*) Por qué reñis con furor?

ROB. Porque riñe mi señor.

MORC. Pues es razon que convence.

ROB. Como soy de buena pasta,

voy siempre tras de su huella.

MORC. (Reniego yo de tu casta.)

Esa razon no me basta.

ROB. A mi me sobra con ella.

Si ha de ser, á qué esperamos?

ALFR. Prevengamos los aceros.

MORC. Los aceros prevengamos.

ROB. Conque vamos...

ALFR. Vamos.

MORC. Vamos.

ROB. A mi los dos escuderos.

(*mientras riñe con Alfredo, Morcellos se coloca de tra-  
dando tajos al aire.*)

MORC. Vas á morir, imprudente,

á los filos de mi espada.

ROB. Lo veremos prontamente.

MORC. Lo veremos. (*Da grandes reveses al aire.*)

ESCENA VIII.

Dichos y DON RODRIGO.

ROD. Torpemente

lo haceis, caterva menguada.

(*Suspenden el combate.*)

ROB. Mientras que riñendo vos,

con ciego furor sangriento,

ibais de la muerte en pos,

yo iba á matar á estos dos.

MORC. No es mal entretenimiento.

ROD. Dejad esa ruin quimera:

vuestros dueños están juntos;

corred con planta ligera,

y en esa calle primera

les encontrareis difuntos.

MORC. Sopla! (*desapareciendo*) (*Alfredo le sigue.*)

## ESCENA IX.

DON RODRIGO Y ROBERTO.

ROD. Malos caballeros,  
por su accion les di la muerte.

ROB. Si tardais, la misma suerte  
corren sus dos escuderos.

ROD. No tienen mi aprobacion  
esas sangrientas manias:  
¿por qué matarles querias?

ROB. Por qué? por imitacion.

ROD. Era valiente el francés.

ROB. Y valiente su escudero.

ROD. Murió como un caballero.

ROB. Y qué tal el portugués?

ROD. Cobarde como una liebre,  
al instante se hizo un lio.

ROB. Pues señor, lo que es el mio,  
á estas horas tiene fiebre.  
En su bélico ardimiento  
le vi con marcial donaire,  
dar estocadas al aire  
y cuchilladas al viento.

ROD. Roberto, ya soy dichoso:  
alas prestando á mi fama,  
vengué el honor de una dama,  
torné á su pecho el reposo.  
*(dirigiéndose al palacio.)*  
La negra desgracia impia  
que te agitaba cesó:  
mi lealtad te vengó....  
respira ya, Laura mia.  
No crucen mas por tu mente  
recuerdos de horror y espanto;  
ni de la desgracia el llanto  
nuble tu tez transparente.  
Virgen que en lecho de flores  
con dulce encanto mecida,  
pasas tranquila tu vida  
soñando sueños de amores:  
duerme, idolatrado dueño,  
por quien estoy suspirando...  
duerme, y sé feliz soñando...  
yo velaré por tu sueño.  
En mi esperanza ilusoria  
te encontré radiante y bella...  
tu serás la limpia estrella  
que me conduzca á la gloria.  
Roberto?

ROB. Señor!

ROD. Mis pasos  
sigue al punto.ROB. Sin temor:  
pero decidme, señor,  
sucederán mas fracasos?ROD. No temas: ya realizadas  
mis esperanzas miré,  
pues en esta noche hallé  
amores y cuchilladas. *(vanse por la derecha.)*

## ESCENA X.

ALFREDO y MORCELLOS *(por la izquierda y vestidos  
con los trajes de sus señores y con mucho misterio.)*

ALF. Me parece buena idea.

MOR. Para medrar, asombrosa:  
á mi me alhaga y recrea.

ALF. Qué dirá el que asi nos vea?

MOR. Que somos una gran cosa.

ALF. Yo, caballero francés,  
cambio mi nombre de Alfredo  
por don Beltran Leonés,  
y aqui donde tú me ves  
cátame conde en un credo.MOR. Yo, dándome mas renombre,  
no seré Basco Morcellos:  
para que el mundo se asombre,  
de hoy mas me darán por nombre  
don Diego de Basconcellos.ALF. Es justo que se alboroce  
con nuestras glorias eternas  
el alma.MOR. Y que se remoce,  
que aqui nadie nos conoce  
á no ser en las tabernas.ALF. Me sienta bien este traje:  
tengo buena catadura?MOR. Y yo soy un personaje  
que rebela su linage  
en su escelente figura.

ALF. Y luego en Jerusalem...

MOR. Y luego en la tierra Santa...

ALF. Podemos tener gran tren...

MOR. Podemos pasarlo bien...  
cuanta fue mi astucia, cuanta.ALF. *(sacándolos.)* Aqui hay papeles.MOR. Dios mio!  
les daremos á las llamas.

ALF. Serán citas: desvario.

MOR. Si vieras, amigo mio,  
como me gustan las damas!  
La mujer! como se inmuta  
con su recuerdo la mente.ALF. La mujer! quién lo disputa?  
Es una escelente fruta.

MOR. Es una fruta escelente.

ALF. Pues bien: visitas tendremos.

MOR. Temo mucho sus deslices  
en cuanto nos presentemos:  
¿que contorsiones haremos!ALF. Vamos á ser muy felices!  
Mas, que idea de amargura!  
Y el español?

MOR. Dios eterno!

ALF. Temo de él una diablura!

MOR. Para nuestra desventura,  
aqui le arrojó el infierno.ALF. Para ir de la dicha en pos,  
tan solo encuentro un remedio  
y nos salvamos los dos.MOR. ¿Pues dile pronto, por Dios!  
Cuál es?

ALF. Quitarle de enmedio.

MOR. Lo juzgo muy conveniente,  
pero advierto con dolor,  
que es arrojado y valiente.ALF. Busquémosle prontamente,  
y afuera todo temor.En las manos los aceros,  
*(le saca y Morcellos le imita.)*y marchemos al instante:  
ya no somos escuderos  
sino bravos caballeros.

MOR. Mira, vete tú delante.

ALF. Si le vemos, le matamos:  
su estrella va á ser fatal:  
vamos á buscarle.

MOR. Vamos.  
Si por desgracia le hallamos,  
no paro hasta Portugal.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO.

FARSAS y REALIDADES.

(Sala elegante en casa de Laura: los muebles y adornos revelarán suntuosidad.)

### ESCENA PRIMERA.

DUEÑA.

Nadie en caprichos la iguala:  
olvidando su tristeza,  
con pompa, lujo, y grandeza  
manda adornar esta sala.  
Ni comprendo su manía,  
ni la causa de ella sé:  
pero ¡Dios mio! de que  
proviene tanta alegría?  
La duda que me sofoca  
pronto haré desaparecer;  
¡curiosidad de mujer  
tú me vas á volver loca!  
¿Quién al mirarme creyera  
que este corazon betusto,  
se llena de pena y susto  
por una cosa cualquiera?  
Y es que estoy acostumbrada  
á que me lo cuenten todo;  
cómo... por qué... de qué modo...  
en fin, que estoy muy mimada.  
Este punzante suplicio  
mi curiosidad me abona;  
confieso que soy fisgona...  
¡tampoco tengo otro vicio!  
Cuando una duda me asalta,  
la quito con brevedad:  
confieso mi terquedad...  
¡tampoco tengo otra falta!  
por observar me desojo  
la mas leve niñeria,  
confieso la culpa mia...  
¡tampoco tengo otro antojo!  
Este anhelo por saber  
me fascina, y me sofoca,  
¡tú me vas á volver loca,  
curiosidad de mujer!

UJIER. Un escudero, permiso  
para entrar pide:

DUE. Ligero  
haz que pase el escudero

UJIER. Dice que será conciso,  
pero que desea hablar  
á la condesa.

DUE. Eso no,  
que he de recibirle yo;  
vé al momento, y hazle entrar. *(vase el ujier.)*  
Con eso mi genio ducho  
la causa tal vez me enseña...

### ESCENA II.

Dicha y ROBERTO.

ROB. Que guarde el cielo á la dueña.

DUE. Escudero, hablad, ya escucho.

ROB. Don Rodrigo de Bazan,  
en Venecia conocido  
por valiente y bien nacido,  
por franco, altivo y galan:  
el que desnuda su acero  
por la razon solamente,  
por lo cual le dá la gente  
el nombre de aventurero,  
quiere, puesto que es preciso,  
por cosa que á ella interesa,  
visitar á la condesa  
y antes pide su permiso.

DUE. Supongo que temerario,  
no osará...

ROB. Que se despeña  
con su malicia la dueña;  
he dicho que es necesario.

DUE. O mi prudencia me engaña,  
ó altivo fuisteis.

ROB. Tal vez!  
No es extraño, la altivez  
es patrimonio de España.

DUE. Prodigios de aquella tierra  
me han contado...

ROB. Si lo creo:  
alli no hay otro deseo  
que amar, comer, y armar guerra.

DUE. Serán feroces las gentes...  
sus costumbres...

ROB. Son muy majas,  
por quitame allá esas pajas  
corre la sangre á torrentes.

DUE. *(Mi curiosidad desata.)*

ROB. *(Diré unas cuantas consejas.)*  
Y cuando ya se hacen viejas  
las mujeres, se las mata.

DUE. Y hay gozo? decid...

ROB. Si tal.

DUE. Y hay regocijo?

ROB. Tambien!  
Alli el que lo pasa bien  
no suele pasarlo mal.

DUE. De escucharos me horripilo!

ROB. Dueña: si fuerais alli,  
pobre de vos!

DUE. Ay de mi!  
El alma tengo en un hilo!

ROB. Alli la curiosidad  
corre tambien mala suerte,  
pues se enmienda con la muerte.

DUE. Jesus, que ferocidad!

ROB. Con que mudando una arenga  
que os causa tanto pavor,  
¿qué le digo á mi señor?

### ESCENA III.

Dichos y LAURA.

LAU. Que cuando guste, que venga.

ROB. Ese mensage, leal  
llevaré hasta su persona. *(saluda.)*  
*(¡Que dueña tan preguntona!)*

DUE. *(Que escudero tan bestial!)*

### ESCENA IV.

LAURA, la DUEÑA.

DUE. Me tienes muy enfadada!

LAU. Y la causa no sabré?

**DUE.** Me tienes muy disgustada!  
**LAU.** Por qué estás incomodada?  
**DUE.** Escucha, y te lo diré.  
 Hace días que te veo silenciosa y pensativa, y que en tu semblante leo...  
**LAU.** Oculto y tenaz deseo del cual vivo yo cautiva; no es verdad?  
**DUE.** Has acertado.  
 Yo no ceso de sufrir al mirarte en tal estado...  
**LAU.** Si no le has adivinado, yo te le vengo á decir.  
 ¿Cómo callarte podría el mas leve pensamiento de mi infantil alegría?  
**DUE.** Explicáte, Laura mia, que me estas dando tormento  
**LAU.** A ti que conmigo has sido una madre cariñosa, y en tus brazos me has tenido, cuando su postrer gemido lanzó mi madre amorosa.  
 ¡Callarte mis cuitas yo! gozar sin contarte á tí, lo que al alma conmovió... piensas tú que puedo?  
**DUE.** No.  
**LAU.** Porque tu me adoras!  
**DUE.** Si.  
**LAU.** Ciertos fueron mis recelos al mirarte entristecida: lo que tú tienes, son celos, pero calma tus desvelos, vas á quedar complacida. No quisiera entristecerte, dando á tu amor por tributo, tristes recuerdos de muerte... mas de mi hermana la suerte nos cubrió á las dos de luto. En negro dolor sumidas, solas en el mundo, solas, zozobraban nuestras vidas, cual barcas que van perdidas del ancho mar en las olas.  
**DUE.** Es verdad!  
**LAU.** Una esperanza siempre en mi pecho guardé.  
**DUE.** Y cuál era?  
**LAU.** La venganza! Y llena de confianza, en pos de ella me lancé.  
**DUE.** Vana esperanza ilusoria! Cómo cumplirla podrás? ¡no es para tí tanta gloria!  
**LAU.** Precisamente es mi historia: escúchame y lo sabrás. Por la pena destrozada, siempre con sueño intranquilo, tal vez por Dios inspirada, para mirarme vengada busqué en el valor asilo. Supe que en Venecia habia lleno de arrogancia un hombre, y que una espada ceñia siempre triunfante.  
**DUE.** Hija mia!  
**LAU.** Y quise saber su nombre.

Lo conseguí, y mi valor miré flaquear con despecho, trocándoseme en terror, y el llanto del deshonor sentí brotar de mi pecho. Entonces.... confusa y vana por mi vista resbaló una sombra.... era mi hermana, que cada vez mas cercana ante mí se presentó. Con palidez espantosa venganza estaba pidiendo! Se la juré temblorosa, y entre la niebla medrosa se fue otra vez estinguendo. En frio sudor bañada alcé la cobarde frente: y busqué desalentada, para vengarme una espada blandida por un valiente. Don Rodrigo de Bazan llamado el aventurero, altivo, franco y galan.... yo le busqué con afan, y él me consagró su acero. Le referí mi tormento en fiero dolor sumida, sin mas testigos que el viento... ¡Venganza! exclamó su acento: ¡yo estaba desvanecida! ¡Ay Dueña! yo le miraba, y un deseo aqui escondido de mi corazón brotaba, y á los ojos se asomaba.... y allí tal vez me ha vendido. Conoci en la confianza que me inspiró su valor, de mi pecho la mudanza.... yo fui llena de venganza, y volvi llena de amor.  
**DUE.** Ay Laura! que segun creo abristes mucho, hija mia, las ventanas del deseo... ¡Torpe de mí que ahora veo la causa de tu alegría! Conque tu infantil anhelo por adornar esta sala, era de amante desvelo... ¡Mariposa de este cielo quieres vestirle de gala!  
**LAU.** Oye: yo misma me admiro de lo que al verle sentí: el horizonte que miro, el ambiente que respiro, todo es amor para mí. ¡La ilusion de los amores! rico vergel perfumado con la esencia de mil flores, cuyos mágicos colores retrata un prisma encantado. Tranquilo mar en bonanza que nunca agitó el dolor, y en donde risueña abanza la nabe de la esperanza con los remos del amor. Sin amor no hay alegría, todo es luto y desconsuelo, falta á la voz melodía, á las auras ambrosía,

y frescas flores al suelo.  
 Cuando se ama, hay en las fuentes-  
 mas perlas y mas cristales,  
 mas murmullo en sus corrientes,  
 mayor gusto en sus vertientes,  
 mas riqueza en sus raudales.  
 Es el bosque mas frondoso,  
 tiene el campo mas verdura,  
 el mar no brama furioso;  
 tiene el viento mas reposo  
 y el cielo mas hermosura.  
 Imposible es definirle,  
 no hay voces para pintarle,  
 ni lenguas para decirle...  
 quien llega cual yo á sentirle  
 tan solo debe callarle.

DUE. Y sabes tú, Laura, di,  
 si ese oscuro aventurero  
 es digno de ese amor?

LAU. Si:  
 porque al verle comprendí,  
 que es noble y es caballero.

DUE. Pero sabes su fortuna  
 ó de su casa el blason?

LAU. Fuera pesquisa importuna,  
 la nobleza de la cuna  
 cede á la del corazón.

DUE. Tu decision me sofoca!  
 Veo en tu estado cruel,  
 por lo que espresó tu boca,  
 que te vas á volver loca.

LAU. Y que importa si es por él!

DUE. Pero... si ese amor ardiente  
 ofusca tu fantasia  
 y te arrastra en su torrente....  
 Infeliz!..

LAU. Dueña, detente!  
 no espreses tu duda impia.  
 Amor su lumbre ideal  
 vierte en toda su grandeza  
 en un alma virginal,  
 como el sol en un cristal  
 sin empañar su pureza.

DUE. Pobre niña! bien se vé  
 que de amor estas perdida!

LAU. Es cierto! yo bien lo sé:  
 pero en mi amor encontré  
 cuanto hace hermosa la vida.  
 Como le soñó mi mente  
 yo le miré con sorpresa,  
 leal, altivo y valiente:  
 quiero poner en su frente  
 mi corona de condesa.

Quien supo robar mi calma,  
 quien de galante blasona  
 y en valor lleva la palma;  
 quien tiene tan noble el alma,  
 bien merece una corona.

DUE. Pero advierte....

LAU. Esto ha de ser.  
 No intentes mi pensamiento  
 con tus consejos torcer:  
 cuando adora una mujer  
 nada se opone á su intento.

ESCENA V.

Dichas, UN UJIER.

UJIER. Dos caballeros cruzados

piden licencia...

LUAR. Adelante. (vase el ujier.)

Me retiro: en este instante  
 mis sentidos trastornados,  
 revelarían mi afán....

Tu ingenio les entretenga,  
 y avisame en cuanto venga  
 don Rodrigo de Bazan.

ESCENA VI.

LA DUEÑA, ALFREDO Y MORCELLOS: vestidos con hinchazon.

MORC. Salud, hermosa matrona,  
 de ilustre abolengo y cuna-  
 salud pues que la fortuna  
 con su esplendor os abona.  
 El que de noble blasona  
 desde la frente á los pies;  
 quien viste luciente arnés  
 que da como el sol destellos,  
 es don Diego Basconcellos.

ALFR. Y don Beltran Leonés.

MORC. El que rebosa grandeza  
 desde los pies á la frente,  
 y rebela un continente  
 de valor y gentileza;  
 y viene ante la belleza  
 con impaciencia y afán,  
 enamorado y galán  
 con sus resplandores ciego,  
 es Basconcellos don Diego.

ALFR. Y Leonés don Beltran.

DUE. Caballeros de la cruz  
 por qué ante mi sois llegados?

MORC. Porque quisieron los hados

ALFR. Porque nos trajo tu luz.

DUE. Ved que ya mi senectud  
 no me permite....

MORC. Triste es,  
 que estando solos los tres  
 no admire esos ojos bellos,  
 don Diego de Basconcellos.

ALFR. Y don Beltran Leonés.

DUE. Ved que estoy ruborizada.

MORC. Es propio de la hermosura.

ALFR. Alzad vuestra frente pura.

DUE. Que así prosigais, me enfada.

MORC. No esteis tan abergonzada.

ALFR. Vanos desdenes seran.

DUE. Conque al fin, no callarán?

MORC. El que se rinde á ese ruego,  
 es Basconcellos, don Diego.

ALFR. Y Leonés, don Beltran.

DUE. Buscabais....

ALFR. A la condesa.

DUE. Pues hablarla no es posible!

MORC. Parece cosa increíble,  
 y que en el alma me pesa.  
 Decidla que sus pies besa  
 lleno de fino interés,  
 un hidalgo portugués:  
 y que será alfombra de ellos,  
 don Diego de Basconcellos.

ALFR. Y don Beltran Leonés.

MORC. Decidla mas todavia;  
 que anhelamos conocerla,  
 y que vendremos á verla  
 antes que se pase el dia:  
 que con resuelta hidalguía  
 ante ella se postrarán:

y de los dos que vendrán  
el que ha perdido el sosiego,  
es Basconcellos don Diego.

ALFR. Y Leonés don Beltran.

MORC. Que antes de ir á tierra santa  
queremos ver su semblante;  
porque es un sol fulminante  
cuyo resplandor encanta:  
decidla que el que esto canta  
señor de palacios es;  
que cuenta siervos despues  
mas que la Arabia camellos,  
don Diego de Basconcellos.

ALFR. Y don Beltran Leonés.  
Esto la habeis de decir,  
y esto la habeis de contar.

MORC. Esto habeis de relatar,  
y esto habeis de referir.

DUE. Tranquilos pueden salir,  
porque asi se cumplirán  
sus deseos, y verán  
que los nombres digo luego  
de Basconcellos, don Diego,  
de Leonés don Beltran.

MORC. Pues á Dios quedad, la dueña,  
hasta luego que volvamos.

ALFR. Si, que ya nos ausentamos.

MORC. Pero es ausencia pequeña.  
Si nuestro afan nos despeña,  
y si nos sale al rebés  
la empresa (á Alfr.) (de este entremés  
se despedirán sin cuellos.)  
Don Diego de Basconcellos.  
(saludan y salen.)

ALFR. Y don Beltran Leonés.

## ESCENA VII.

LA DUEÑA, despues LAURA.

DUE. Son caballeros cumplidos:  
eso se llama ser hombres  
de pró, pues me dan sus nombres  
nueve veces repetidos. (á Laura que sale.)  
¡Ay Laura de mis sentidos!  
no por quejosa te des  
de esa gente....

LAUR. Dime pues  
qué pretenden, quién son ellos...

DUE. Don Diego de Basconcellos  
y don Beltran Leonés.

LAUR. Imposible!

DUE. Qué te ha dado  
al escuchar tales nombres?

LAUR. Calla, dueña, que esos hombres  
son los que la han deshonrado!  
Ellos su muerte han causado,  
y ellos existen... ¡que afan!  
Y dices que volverán?

DUE. Asi lo dijo con fuego  
el Basconcellos don Diego,  
y el Leonés don Beltran.

LAUR. Asesinos de mi honor  
se burlan de mi venganza,  
y matando mi esperanza  
matan á un tiempo mi amor:  
don Rodrigo! Y tu valor?  
Mi vengativo interés  
te dió la muerte... Justo es

que echen de afrenta dos sellos,  
don Diego de Basconcellos  
y don Beltran Leonés.

(un reloj da las diez.)

Las diez! Negro pensamiento!  
Ese reloj me anonada;  
pues en cada campanada  
me da un siglo de tormento.  
¡Ay Dueña! que yo á esta hora  
le cité en mi amante afan....

## ESCENA VIII.

Dichas y DON RODRIGO (presentándose)

ROD. Don Rodrigo de Bazan,  
besa vuestros pies, señora.

LAU. (despues de una ligera emocion) Dueña!

DUE. Ya entiendo. (Me espanta  
esta entrevista, y no debo...  
(Laura la indica que se retire.)  
Y es muy gentil el mancebo;  
no me disgusta su planta.)

## ESCENA IX.

LAURA, DON RODRIGO.

ROD. Alzad, señora mia,  
sin sombras de pesar los turbios ojos  
de donde toma luz la luz del dia:  
alzadlos, y que nunca los enojos  
vuelvan á acibarar vuestra alegría.  
Si pudo la venganza  
empañando su lumbré esplendorosa  
destruir vuestros sueños de bonanza,  
vuelva otra vez la plácida esperanza  
á renacer en vuestra faz hermosa.

LAU. Mal puede, don Rodrigo,  
esa esperanza el corazon cansado  
alimentar; el cielo, su enemigo,  
de mi acervo pesar mudo testigo  
contra mi su rigor ha desatado.

ROD. Por daros el sosiego,  
por calmar vuestra pena destructora,  
lleno de afan y de entusiasmo y fuego,  
en pós de la venganza corrí ciego.

LAU. (con ironia.) Y me vengasteis..!

ROD. Os vengué, señora.  
Ese desden extraño  
que veo en vos, pudierais descifrarle?

LAU. Es el primer dolor del desengaño!

ROD. Confuso me teneis...

LAU. Si no me engaño,  
nadie cual vos pudiera adivinarle.

ROD. Tal vez desprecios piensa  
hallar en un desden, quien caballero  
nace: ya miro con rubor mi ofensa...  
Si es cierto que lidié por recompensa,  
si esa es de gratitud, nunca la quiero.

LAU. Altivo sois!

ROD. Un poco!

LAU. Yo mucho, cuando burlan mi esperanza.

ROD. Pues ni me quejo ni piedad invoco.

LAU. Fuera delirio loco!  
Mal la puede pedir, quien no la alcanza.

ROD. Quién no la alcanza? Veo  
que resentís mi honor.

LAU. Es que ofendida  
miré burlar mi honor y mi deseo.

ROD. Y quién la causa fué?  
 LAU. Vos, según creo.  
 ROD. Luego os hallais conmigo resentida?  
 LAU. Acertasteis al fin.  
 ROD. Y quien creyera  
 que esto guardaba la enemiga suerte,  
 á un hombre que leal, con fé sincera  
 por vengaros á vos, corrió á la muerte?  
 LAU. Pero los dos que el deshonor causaron  
 de mi infeliz hermana  
 viven aun?  
 ROD. Pluguiese á la fortuna  
 conmigo menos fiero,  
 que en vez de morir ellos, yo muriera.  
 Esos dos hombres que el honor mancharon,  
 á impulsos de mi espada vengadora  
 sus miserables vidas exhalan.  
 LAU. Entonces, su sepulcro abandonaron  
 para venir aqui.  
 ROD. Callad señora,  
 si eso decis para mi eterna mengua.  
 LAU. Repito que han venido, caballero.  
 ROD. Pudiera desmentir á vuestra lengua,  
 tinto en su sangre mi luciente acero.  
 LAU. (Cuando él así lo afirma, será cierto!)  
 ROD. (Es que empiezo á dudar si les he muerto!)  
 LAU. Estais seguro...?  
 ROD. Y vos, estais segura...?  
 LAU. Qué murieron, decis?  
 ROD. Decis que viven?  
 LAU. Conque... no es ilusion?...  
 ROD. No es impostura?...  
 LAU. Yo... no sé...  
 ROD. Yo... tampoco...  
 LAU. Vos no habeis de mentir...  
 ROD. Creeros me toca...  
 LAU. Don Rodrigo, piedad, me volveis loca.  
 ROD. Doña Laura, piedad, me volveis loco.  
 LAU. Decis que les vencisteis? (*don Rodrigo calla.*)  
 No esteis por Dios á mi pregunta mudo,  
 porque voy á pensar que me mentisteis.  
 ROD. Al oiros decir que aqui les visteis,  
 lo que antes afirmaba, ya lo dudo.  
 LAU. Vuestros labios, tal vez, verdad dijeron.  
 ROD. Y los vuestros tal vez no me engañaron.  
 LAU. Yo misma ví que contra vos riñeron...  
 ROD. Qué sirve que yo diga que murieron  
 si según me decis, resucitaron?  
 (*Morcellos y Alfredo se presentan en el fondo.*)  
 LAU. (*á don Rodrigo.*)  
 Miradles, y decidme si son ellos!  
 ROD. (*reconociéndoles.*)  
 Qué veo? Ya comprendo el embolismo.  
 MOR. (*adelantándose.*)  
 De grandeza y poder dando destellos,  
 viene ante vos don Diego Basconcellos.  
 (*pone una rodilla en tierra.*)  
 ALF. Don Beltran Leonés, hace lo mismo.  
 (*al ver á don Rodrigo, bajan los ojos al suelo y permanecen inmóviles.*)

ESCENA X.

DON RODRIGO, LUARA, MORCELLOS, ALFREDO y después ROBERTO.

ROD. Vuestros ojos no mintieron:  
 pero en estos personajes,  
 no visteis mas que sus trages,  
 porque sus cuerpos murieron.

LAU. (*reconociéndoles.*) Ah! si: yo les conocia,  
 y estos dos hombres no son...  
 si herí vuestro corazón,  
 ¡perdonadme!

ROD. ¡Laura mia!

ALF. (*á don Rodrigo.*)

Piedad de nuestros desmanes!

MOR. (*á Laura.*) Sed vos nuestra intercesora!

ROD. (*llamando.*)

Roberto! (*se presenta.*) Dá sin demora  
 castigo á estos dos truanes.

A ti te les encomiendo.

ROB. Bailarán la zarabanda:

dejadmeles por mi banda,

ya sabeis que yo lo entiendo.

(*reconociéndoles con sorpresa.*)

¡Qué miro! Los escuderos

hechos unos serafines...

¡Vaya un par de galopines

vestidos de caballeros!

Con la derecha á la Francia,

(*coje á Alfredo de una oreja.*)

y á Portugal con la izquierda,

(*hace lo mismo con Morcellos.*)

les colgaré de una cuerda

y pagarán su jactancia.

Con porte tan fementido

nos querian engañar...

¡vamos! no pueden negar

la tierra donde han nacido.

(*les saca por las orejas.*)

ESCENA XI.

DON RODRIGO, LAURA.

ROD. Decidme, Laura amada,  
 de mi esperanza y de mi amor lucero,  
 decidme por piedad si estais vengada:  
 si aun no lo estais, aqui teneis mi espada:  
 hable la lengua, y obrará el acero.  
 Empresas á millares  
 mandadme, y me vereis de gente en gente  
 sin volver á pisar los patrios lares,  
 cruzar sereno las revueltas mares  
 y descender hasta su centro hirviente.

LAU. Altivo y generoso,  
 no es en vos el honor fantasma vano.  
 No los mares querais cruzar brioso;  
 pensamiento amoroso  
 os quiere don Rodrigo mas cercano.  
 Fino, leal, galante,  
 á la ilusion abiertos los sentidos,  
 os quiere aqui constante  
 del corazón amante  
 contando los latidos.  
 Porque en este vergel de los placeres  
 donde á impulsos del sol brotan mil flores,  
 privilegiados seres  
 nacieron las mugeres  
 para sentir amores.  
 Porque errante y perdida  
 derramando ambrosia boga el aura,  
 y en ilusion cumplida  
 deslízase la vida  
 amando, y siempre amando.

ROD. Basta, Laura.

En mi delirio ardiente  
 yo escucharé tu acento enamorado:  
 contemplaré tu frente,

te miraré estasiado,  
y te alzaré un altar aquí en mi mente.  
Maga de la ilusion y el sentimiento,  
yo tambien de pasion tengo un tesoro:  
no adora el pez al liquido elemento  
ni las flores al sol, ni el ave al viento,  
como yo á impulsos de mi afan te adoro.

LAU. Dueña!

ESCENA ULTIMA.

Dichos y la DUEÑA.

DUE. Qué exige tu afan?

LAU. Cesó mi tormento vano:  
en vez de ser mi galan,  
será dueño de mi mano  
don Rodrigo de Bazán.  
Como le soñó mi mente  
yo le miré con sorpresa:  
leal, altivo, y valiente...  
quiero poner en su frente  
mi corona de condesa.  
Quien supo robar mi calma;  
quien de galante blasona  
y en valor lleva la palma,  
quien tiene tan noble el alma,  
bien merece una corona.

DUE. Ni acrimino tu querer,  
ni intento tu pensamiento  
con mis consejos torcer,  
cuando adora una muger  
nada se opone á su intento.

ROD. Por fin, hermoso lucero,  
tu luz estoy contemplando,  
que mi duda vá auyentando  
como un fantasma ligero:  
mis sueños de aventurero  
se realizaron en ti:  
brotar de tu aliento vi  
frescas flores y auras puras...  
bendigo las aventuras  
cuando concluyen asi.

FIN DE LA COMEDIA.

Madrid, 1847.

IMPRENTA DE D. VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 5.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
-Castellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
-Cruz de Malta, t. 5.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	Ni por esas!! o. 3.	5	4	Un dia de libertad, t. 3.	7	4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	-Mendiga, t. 4.	6	8	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	-noche de S. Barolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ojo y nariz!! o. 4.	1	3	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	-Opera y el sermón, t. 2.	3	6	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Un error de ortografía, o. 4.	2	5
-Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9	9	Perdices de la vida, t. 1.	2	4	Una conspiracion, o. 4.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	-Percances de un carlista, o. 4	3	9	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	-Penitentes blancos, t. 2.	5	5	Paraguas y sombrillas, o. 4.	5	12	Una actriz improvisada, o. 1.	2	5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La cantinera, o. 4.	1	6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un viaje á América, t. 3.	2	8
-Calderona, o. 5.	3	8	La pupila y la péndola, t. 1.	2	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
-Condesa de Senecey, t. 3.	5	4	-Prolegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	5	Una estocada, t. 2.	2	6
-Caza del Rey, t. 1.	5	4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4	7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
-Capilla de San Magin. o. 4.	3	4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tenerle compasion, t. 4.	2	4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
-Cadena del crimen, t. 5.	5	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Por quinientos florines, t. 4.	3	4	Un casamiento provisional, t. 1.	5	4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5	15	-Perla sevillana, o. 1.	2	3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Una audiencia secreta, t. 5.	2	9
Los celos, t. 3.	3	5	-Primer escapatoria, t. 2.	3	5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	5
Las caritas del Conde-duque, t. 2	1	7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3	3	Percances matrimoniales, o. 3.	3	5	Un mal padre, t. 3.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	Por casarse! t. 1.	2	3	Un rival, t. 1.	1	4
-Casa en rifa, t. 1.	2	3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
-Doble caza, t. 1.	2	6	-Quinta en venta, o. 3.	1	5	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Los dos Fóscais, o. 5.	4	11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	5	6	Pecado y penitencia, t. 3.	2	4	Un imposible de amor, o. 3.	3	5
Los desposorios de Inés, o. 3.	5	3	La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Una noche de enredos, o. 4.	2	5
-Dos cerrageros, t. 3.	2	22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Una causa criminal, t. 3.	6	6
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por un saludo! t. 1.	1	5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Los dos ladrones, t. 4.	1	5	-Roca encantada, o. 4.	2	4	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Un rapto, t. 3.	1	11
-Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	5	8	Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Una encomienda, o. 2.	2	5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 3.	2	10	Querer como no es costumbre, o. 4.	5	5	Una romántica, o. 1.	3	5
-Dos emperatrices, t. 3.	3	8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	-Selva del diablo, t. 4.	4	8	Quien á hierro mata... o. 1.	2	6	Un enlace desigual, o. 5.	4	5
-Dos maridos, t. 1.	3	3	-Serenata, t. 1.	3	5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	4	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	3	4	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Los dos condes, o. 3.	2	6	-Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	5	6	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	2	del pueblo, t. 5.	3	3	Un insulto personal ó los dos co- bordes, o. 1.	2	4
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1	14	Ricardo el negociante, t. 3.	4	9	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	5	8	La taza rota, t. 1.	2	3	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	5	5	Un Poeta, t. 4.	2	5
La feria de Ronda, o. 4.	2	8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2	11	Rita la española, t. 4.	5	7	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
-Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	-Toca azul, t. 4.	3	7	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	Una deuda sagrada, t. 4.	1	4
-Favorita, t. 4.	5	10	Los Trabucaires, o. 5.	6	15	Ricardo y Carolina, o. 3.	2	10	Una preocupacion, o. 4.	3	6
-Fineza en el querer, o. 3.	1	5	-Ultimos amores, t. 2.	3	2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	La vida por partida doble, t. 1.	5	3	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	3	5	Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Santi boniti burati, o. 1.	2	4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2	6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	18	-Victima de una vision, t. 1.	4	5	Ser amada por si misma, t. 1.	1	5	Un cambio de parentesco, o. 1.	5	2
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	-Viva y la difunta, t. 1.	1	3	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Una sospecha, t. 1.	2	5
-Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2	4
-Hija de Cromwel, t. 1.	2	5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Un héroe del Atapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
-Hija de un bandido, t. 4.	1	4	Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
-Hija de mi tio, t. 2.	5	2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	3	5	Una cadena, t. 3.	2	8
-Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Santi boniti burati, o. 1.	2	4	Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
-Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8	Ser amada por si misma, t. 1.	1	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Ya no me caso, o. 4.	1	5
La hija del regente, t. 5.	3	15	Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11			
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Marco Tempesta, t. 3.	3	5	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7			
La hija del prisionero, t. 5.	6	16	Maria de Inglaterra, t. 2.	2	11	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	10			
-Herencia de un trono, t. 3.	2	11	Margarita de York, t. 3.	3	11	Trapiondas por bondad, t. 4.	5	7			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	5	Maria Remont, t. 3.	4	7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3			
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4	Tia y sobrina, o. 1.	5	4			
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	10	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5			
-Hija del abogado, t. 2.	2	5	Monge Seglar, o. 5.	3	7	Valentina Valentona, o. 4.	2	7			
-Hora de centinela, t. 1.	2	8	Miguel Angel, t. 3.	2	11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11			
-Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Megani, t. 2.	2	6	Un buen marido! t. 1.	4	3			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Maria Calderon, o. 4.	2	8	Un cuarto con dos camas, t. 4.	»	2			
La ilusion ministerial, o. 3.	5	9	Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Un Juan Lanás, t. 1.	2	4			
-Joven y el zapatero, o. 4.	2	3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	4			
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7	Una Noche á la intemperie, t. 4.	1	1			
-Jorobada, t. 4.	1	5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1	12	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
-Ley del embudo, o. 1.	4	4	Maruja, t. 1.	2	4	Un Diablillo con falda, t. 1.	1	2			
-Limosna y el perdón, o. 1.	»	6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4	4	Un Pariente millonario, t. 2.	3	6			
-Loca, t. 4.	3	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3	Un Avaro, t. 2.	2	4			
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de VILLEMEUSE, t. 5.	2	9	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
-Muger eléctrica, t. 1.	2	3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8						
-Modista alferéz, t. 2.	3	6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11						
-Mano de Dios, o. 3.	2	7									
-Moza de meson, o. 3.	5	12									
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6									
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3									
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	9									
La muger de un proscrito, t. 5.	5	6									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	11									

### ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en Provincias, en casa de sus Corresponsales.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Gaspar, Cervantes 3. 1863.

El depósito de estas Comedias, se halla en Madrid en la librería de Cuesta, calle Mayor.  
 Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería Dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1. 3	5	El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5. 2	7	Los Cosacos, t. 5. 5	14	Mas vale llegar á tiempo que ron-	3	3
Al cuartel desde el convento, t. 3.6	9	El bosque del ajusticiado, t. 1. 1	7	La procesion del niño perdido, t. 1.5	6	dar un año, o 1. 3	3	3
Aranjuez, Tembleque y Madrid, 3.5	13	El amor todo es ardidés, t. 2. 2	3	La plegaria de los naufragos, t. 5.5	10	Mas vale maña que fuerza, o. 1. 3	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.2	3	El amor á prueba, t. 1. 2	2	La hija de la favorita, t. 3. 4	7	Maria Simon, t. 5. 3	8	8
A Manilá con dinero y esposa, t. 1.3	4	El amor á prueba, t. 1. 2	2	La azucena, o. 1. 2	8	Maria Leckzinska, t. 5. 5	9	9
Ah!!! t. 1. 3	3	El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV. t. 2. 4	3	La mestiza, ó Jacobo el corsario t. 4.1	9	Narcisito, o. 1	4	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.3	3	El juramento, o 3 y pról. 2	8	La fábrica de tabacos, zarz. 2. 3	8	No te fies de amistades, t. 3. 2	8	8
Apostata y traidor, t. 3. 2	6	El Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5. 3	10	Lobo y Cordero, t. 1. 2	3	Ni le falta ni le sobra á mi mujer 13	8	8
Agustin de Rojas, o. 3. 2	10	El Alba y el Sol, o. 4. 4	10	La casa del diablo, t. 2. 3	5	No fiarse de compadres, o. 1. 3	5	5
Abenabó, o. 3. 2	8	El aviso al público ó fisonomista. 2.2	5	La noche del viernes santo, t. 3. 4	3	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1. 2	5	5
Amores de sopeton, o. 3. 3	3	El rival amigo, o. 1. 2	5	Las minas de Siberia. 2	10	Oh!! t. 1. 2	2	2
Amor y abnegacion. ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5. 5	7	E! Rey niño, t. 2. 4	3	La mentira es la verdad, t. 1. 3	4	Papeles cantan, o. 3. 3	4	4
A caza de un yerno, t. 2. 5	5	El Rey D. Pedro 1 ó los conjurados. 4	8	La encrucijada del diablo ó el puñal y el asesino, t. 4. 4	4	Pedro el marino, t. 1. 2	3	3
Amor y resignacion, o. 3. 2	2	El marido por fuerza, t. 3. 2	6	La juventud de Luis XIV, t. 5. 4	3	Por un retrato, t. 1. 2	3	3
Bodas por ferro-carril, t. 1. 2	3	El juego de cubiletes, o. 1. 2	2	La buena ventura, t. 5. 4	8	Pagar con favor agravio, o. 2	6	6
Beso á V. la mano, o. 1. 2	3	El amor á prueba, t. 1. 2	2	La ilusion y la realidad, t. 4. 5	8	Paulo el Romano, o. 1. 3	4	4
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3. 1	6	El asno muerto, t. 5. p. 3	12	La huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3. 5	5	Pepiya la saterosa, z. 1. 2	3	3
Berta la flamenca t. 5. 5	9	El Vicario wackefield, t. 5. 5	10	Los boleros en Lóndres, z. 1. 1	6	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5. 5	12	12
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t.7.5	11	El bien y el mal, o. 1. 1	5	La conciencia, t. 5. 5	12	Por veinte napoleones!! t. 1. 1	3	3
Consecuencias de un peinado, t. 3.4	8	El ángel malo ó las germanias de Valencia, o. 5. 2	13	La hechicera, t. 1. 1	4	Perdon y olvido, t. 5. 2	3	3
Cuento de no acabar, t. 1. 2	2	El mudo, t. 6. 2	10	La hija del diablo, t. 3. 4	4	Para que te comprometas!! t. 2. 2	3	3
Cada loco con su tema, o. 1. 1	3	El genio de las minas de oro, má-gia, o. 3. 5	9	La desposada, t. 3. 9	3	Pobre martir! t. 5. 3	3	3
46 mugeres para un hombre, t. 1.4	3	En todas partes cuecen habas, o. 1.2	5	Lo que son hombres!! t.3. 3	3	Pobre madre!! t. 3. 1	7	7
Conspirar contra su padre, t. 5. 1	10	El parto de los montes, o. 2. 2	5	Los chalecos de su excelencia, t.3.1	3	Para un apuro un amigo, o. 1. 3	3	3
Celos maternos, t. 2. 3	3	El que de ageno se viste, o. 1. 3	6	Lino y Lana, z. 1. 2	2	Pagarse del exterior, o. 3. 3	4	4
Galavera y preceptor, t. 3. 3	5	El carnaval de Nápoles, o. 3. 3	8	Las hijas sin madre, t. 5. 4	7	Por un gorro! t. 1. 3	3	3
Como marido y como amante, t. 1.1	2	El Rey de Andaluzia, o. 4. 4	12	La Czarina, t. 5. 2	6	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1. 3	5	5
Cuidado con los sombreros!! t. 1.2	5	El torero de Madrid. o. 1. 2	5	La virtud y el vicio, t. 3. 2	8	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5. 4	12	12
Curro Bravo el Gaditano, o. 3. 2	5	El torero de Madrid. o. 1. 2	5	La cuestion es el trono, t. 4. 2	7	Rocio la Buñolera, o. 1. 3	9	9
Chaquetas y fraques. o. 2. 4	6	Es la Chachi, z. o. 1. 1	1	La despedida ó el amante á dieta 1.2	3	Sara la Criolla, t. 5. 3	7	7
Con titulo y sin fortuna, o. 3. 6	7	El tonfido de la Condesa, t. 1. 2	4	Lo que quiera mi muger, t. 1. 2	3	Subir como la espuma, t. 3. 4	8	8
Casado y sin mujer, t. 2. 2	4	El médico de los niños, t. 5. 4	5	Las dos primas, o. 1. 2	2	Simon el veterano, t. 4 pról. 5	10	10
		Es V. de la boda, t. 3. 3	7	La codorniz, t. 1. 2	2	Salanás! t. 4. 2	11	11
				La ninfa de los mares, mágia o. 3.2	8	Samuel el Judío, t. 4. 1	13	13
Dos familias rivales, t. 5. 2	8	Fé. Esperanza y Caridad. Favores perjudiciales, t. 1. 2	9	Laura ó la venganza de un esclavo, 5. pról. y epil. 3	13	Será posible? t. 1. 2	5	5
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz. o. 2. 4	12	Gonzalo el barcardo, o. 5. 4	3	La peste negra, t. 4. y pról. 3	8	Soy mu... bonito, o. 1. 3	7	7
Don Luis Osorio, ó vivir por arte del Diablo, o. 3. 5	20	Hablar por boca de ganso, o. 1. 2	2	La cosa urge! t. 1. 3	3	Sea V. amable, t. 1. 3	3	3
Dido y Eneas, o. 1. 1	2	Haciendo la oposicion, o. 1. 1	1	La muger de los huevos de oro. 1.1	5	Tres pájaros en una jaula, t. 1. 2	3	3
D. Esdrújulo, z. 1. 1	1	Homeopáticamente, t. 1. 1	2	La Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.3	8	Tres monos tras de una mona, o. 3.3	6	6
Donde las toman las dan, t. 1. 1	2	Hay Providencia! o. 3. 2	2	Lo que falta á mi muger, t. 1. 2	3	Tentaciones!! z. 1. 1	3	3
Decretos de Dios, o. 3 y pról. 3	7	Harry el diablo, t. 3. 3	3	Lo que sobra á mi muger, t. 1. 3	2	Tres á una, o. 1. 3	3	3
Dróguero y confitero, o. 1. 3	3	Herir con las mismas armas, o. 1.1	1	La paz de Vergara, 1839, o. 4. 3	10	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1. 2	4	4
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5. 3	6	Husiones perdidas, o. 4. 4	4	La sencillez provinciana, t. 1. 2	1	Tiró el diablo de la manta, o. 1. 3	5	5
Don Curruto y la cotorra, o. 1. 3	3	Juan el cochero, t. 6. c. 2	2	La torre del aguila negra, o. 4. 3	10	Too es jasta que me caíae, e. 1. 3	10	10
De todas y de ninguna, o. 1. 4	3	Jocó, ó el orag-utan, t. 2. 1	1	La flor de la canela, o. 1. 3	8	Viva el absolutismo! t. 1. 3	3	3
D. Rufo y Doña Termola, o. 1. 2	6	Jusgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2. 3	3	Los celos del tio Macaco, o. 1. 2	7	Viva la libertad, t. 4. 5	6	6
De quien es el niño, t. 1. 2	6	Jaque al rey. t. 5. 2	2	La venganza mas noble, o. 5. 2	3	Una muger cual no hay dos, o. 1. 1	3	3
				La serrana, z. 1. 2	2	Una muger, o. 1. 3	3	3
				Las dos bodas descubiertas, o. 1. 2	3	Un hombre célebre t. 3. 3	4	4
				Los toros del puerto, z. 1. 2	3	Una camisa sin cuello, o. 1. 3	4	4
				La sal de Jesus, z. 1. 2	2	Un amor insoportable, t. 1. 2	3	3
El dos de mayo!! o. 3. 2	10	Los calzones de Trafalgar, t. 1. 2	2	La velada de S. Juan, o. 2. 3	9	Un ente susceptible, t. 1. 2	4	4
El diablo alcalde, o. 1. 1	4	La infanta Oriana, o. 3. mágia. 3	15	La eleccion de un alcalde, o. 1. 2	4	Una tarde aprovechada, o. 1. 1	3	3
El espantajo, t. 1. 2	2	La pluma azul, t. 1. 3	6	Los huérfanos del puente de nueva señora, 7 c. 6	6	Un suicidio. o. 1. 2	3	3
El marido calavera, o. 3. 2	5	La batelera, zarz. 1. 1	1	La polilla de los partidos, o. 3. 2	5	Un viejo verde, t. 1. 1	2	2
El camino mas corto, o. 1. 2	2	La dama del oso, o. 3. 3	6	La cigarrera de Cádiz, o. 1. 2	4	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3. 2	10	10
El quince de Mayo, zarz. o. 1. 3	5	La dama del oso, o. 3. 3	6	La mensajera, o. 2, ópera. 3	4	Un soldado voluntario, t. 3. 4	7	7
Economias t. 1. 4	3	Los amantes del Rosario, o. 1. 1	2	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5. 5	5	Un agente de teatros, t. 1. 2	4	4
El cuello de una camisa, o. 3. 3	7	Los votos de D. Trifon, o. 1. 2	3	La cuestion de la botica, o. 3. 2	6	Una venganza, t. 4. 2	10	10
El violon del diablo, o. 1. 2	3	La hija de su yerno, t. 1. 3	3	Leopoldina de Nivara, t. 3. 3	8	Una esposa culpable, t. 1. 2	3	3
El amor por los balcones, zarz. 1.2	3	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c. 5	5	La novia y el pantalon, t. 1. 3	3	Un gallo y un pollo, t. 1. 2	3	3
El marido desocupado, t. 1. 3	2	La novia de encargo, o. 1. 2	2	La boda de Gervasio, t. 1. 2	1	Una base consili ucional, t. 1. 2	1	1
El honor de la casa, t. 5. 3	7	La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról 2	2	La diplomacia, o. 3. 4	5	Ultimo á Dios, t. 1. 4	4	4
Elena o. 5. 4	11	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1	2	La serpiente de los Mares, t. 7. c.2	11	Un prisionero de estado ó las apariencias engañan, o. 3. 4	4	4
El verdugo de los calaveras, t. 3. 3	7	La suegra y el amigo, o. 3. 3	3	Lo que son suegras, t. 1. 2	2	Un viage al rededor de mi muger, t. 1. 2	3	3
El peluquero del Emperador, t. 5.2	8	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3. 2	2	Maria Rosa, t. 3 y pról. 5	10	Un doctor en dos tomos, t. 3. 2	4	4
El cielo y el infierno, mágia. t. 5. 2	8	Las obras del demonio, t. 3 y prl.3	3	Marido tonto y muger bonita, t. 1.2	5	Urganda la desconocida, o. má-gia, 4. 2	4	4
El yerno de las espinacas, t. 1. 3	2	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról. 4	4	Mas es el ruido que las nueces, t.1.1	2	Una pantera de Java, t. 1. 2	3	3
El violon del diablo, o. 1. 2	3	La cabeza de Martin, t. 1. 2	2	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5. 5	10	Un marido buen mozo y uno feo, 1.3	3	3
El amor en verso y prosa, t. 2. 3	5	Lisbet, ó la hija del Labrador, t. 3.6	6	Mi muger no me espera, t. 1. 3	2			
El ahorcado!!! t. 5. 2	8	Las ruinas de Babilonia, o. 4. 2	2	Monck, o el salvador de Inglaterra, t. 5. 5	5			
El tio Pinini, zarz. 1. 6	10	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4. 5	5	Martin el guarda costas, t. 4 y P. 5	12			
El tesoro del pobre, t. 3. 4	11	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3. 2	2					
El lapidario, t. 3. 2	5							
El guante ensangrentado, o. 3. 4	6							
El tio Carando, z. 1. 2	6							
El corazon de una madre, t. 5. 3	8							
El canal de S. Martin, t. 5. 5	11							